



“La profesionalización y desarrollo de los docentes. Su importancia en el mejoramiento de la escuela”¹

Germán Sanhueza Muñoz²

Santiago, diciembre de 2013

“La enseñanza debe ser por la acción. La educación es la vida; la escuela es la sociedad”.

John Dewey

Resumen

El presente ensayo realiza una descripción y análisis respecto de la profesionalización y desarrollo docente y su importancia en el mejoramiento de la escuela. El conjunto de investigaciones y evidencias observadas, muestra que uno de los factores más relevantes en el logro de mejores resultados de aprendizaje en los alumnos lo constituye la labor del profesor en el aula, es decir, aquel conjunto de acciones pedagógicas que logran eficacia en el proceso educativo de los estudiantes.

Este trabajo en primer término, realiza una caracterización de los conocimientos, saberes y prácticas docentes. Posteriormente, analiza las características del proceso de profesionalización y desarrollo docente, junto con enfatizar lo que se espera de nuestros profesores en la actualidad y la relación que existe entre este proceso continuo y el mejoramiento de la escuela. Finalmente, se realiza una conclusión en donde se reflexiona acerca de los principales análisis realizados, planteando interrogantes respecto a otras líneas de trabajo relacionadas con desarrollo y desafíos de la profesionalización de la docencia, considerando el actual contexto social y en donde se espera que las escuelas y los profesores apoyen a los educandos a que se inserten correctamente en una sociedad democrática.

Palabras claves: Docentes, profesionalización, escuela, saberes, prácticas docentes.

¹ Los derechos de propiedad del presente documento son exclusivos del autor. www.paisproactivo.cl realiza la labor de difusión de este trabajo previa autorización del autor.

² El autor es Administrador Público y Magíster en Gerencia Pública. Actualmente es alumno del Programa Doctorado en Educación UAH –UDP.

La profesionalización y desarrollo de los docentes³. Su importancia en el mejoramiento de la escuela

Introducción

En el marco de los diversos planteamientos, relativos a nuestro sistema educativo, se establece una importante discusión tanto en el ámbito político como académico, referida a la determinación de los factores que tienen mayor incidencia en el logro de mejores resultados de aprendizaje en los niños y niñas que asisten a los diversos niveles de enseñanza escolar. Dentro del marco de esta línea de investigación, se ha llegado a una conclusión bastante consensuada en orden a establecer que uno de los principales factores de éxito o fracaso escolar lo constituye la labor del docente en el aula de clases (Schieffelbein, Vélez y Valenzuela, 1995).

Considerando la importancia del tema en el contexto de los desafíos en educación para nuestro país, el presente ensayo busca desarrollar una descripción y análisis de la profesionalización de la docencia y su importancia para el mejoramiento de la escuela. Conscientes de que este tema de investigación tiene una nutrida discusión y perspectivas de análisis, relativas a la formación inicial y desarrollo posterior, hemos tomado la decisión de centrarnos específicamente en lo referido al proceso continuo de desarrollo de los profesores.

Este documento comienza abordando ámbitos tales como los conocimientos, saberes y las prácticas docentes. En segundo término, analiza diferentes elementos relativos a la profesionalización y el desarrollo de profesores. Posteriormente, analiza brevemente lo que se espera en la actualidad de los maestros aplicada al caso chileno y como este proceso se debería relacionar con el mejoramiento de la escuela. Finalmente, se concluye con algunas consideraciones enfocadas a establecer la importancia de continuar avanzando a nivel investigativo en temas de desarrollo continuo de los profesores, en el contexto del fortalecimiento de valores democráticos en nuestra sociedad, siguiendo en este sentido con los planteamientos de John Dewey (1916) en lo referido a la relevancia del rol de la educación en la promoción de valores cívicos y democráticos.

La pregunta de investigación que actuará como guía a este ensayo es la siguiente: *¿Qué conocimientos, saberes y prácticas caracterizan a los docentes y cuál es la importancia de su continua profesionalización en el contexto del mejoramiento de la escuela?* Cada una de las secciones de este ensayo se estructura en base a la recolección de planteamientos teóricos y/o evidencias, complementadas con preguntas directrices que apoyan a dar respuesta a la pregunta central, junto al análisis propio que realiza el autor durante el desarrollo de todos los puntos de discusión enunciados recientemente en este marco introductorio.

³ Para efectos del desarrollo de este trabajo de investigación, se utilizarán como sinónimos los siguientes conceptos: docentes, profesores y maestros.

Saberes, conocimientos y prácticas docentes

¿Qué saberes y conocimientos poseen los docentes? Esta es una pregunta que nos parece pertinente para iniciar la primera parte de este ensayo.

Existe una variada gama de discusiones respecto del conjunto de saberes y conocimientos que poseen los docentes y que son fundamentales para su ejercicio profesional. El docente es un sujeto que forma parte fundamental de la organización llamada escuela y se constituye como un actor relevante en el proceso de enseñanza y aprendizaje en el sistema educativo. *“El docente es un sujeto que debe tener una relación particular con el conocimiento, con la comunidad y con los sujetos que aprenden”* (Dussel: 2007; 153). Por su parte Day (2005) establece que los docentes están insertos en procesos que incluyen adquisición de saberes, conocimientos, desarrollo de competencias y aptitudes personales.

Frente al tema de los saberes y conocimientos docentes, existen diversas posturas y planteamientos teóricos. Para efectos de este trabajo adoptaremos los elementos desarrollados por Lee Shulman (2001), quién establece una base de conocimientos⁴ que posee un profesor para su labor educativa. A modo de describir de mejor forma los conocimientos enunciados por Shulman, se muestra un breve resumen descriptivo en la siguiente tabla:

Tabla Nº 1: Tipos conocimientos de los docentes según Shulman

| Tipo de conocimiento | Características |
|--|--|
| Conocimiento disciplinar | Conjunto de conocimientos científicos específicos que forman parte de la base de lo que el profesor va a enseñar posteriormente |
| Conocimiento pedagógico | Está relacionado con la forma y mecanismos para realizar el proceso de enseñanza y transmisión |
| Conocimiento curricular | Están asociados a la estructura de contenidos necesarios de conocer para impartir enseñanza en los diversos niveles del sistema escolar |
| Conocimiento didáctico | Son aquellos dispositivos específicos que median para un aprendizaje sustantivo en algún área del saber |
| Conocimiento acerca de los educandos | Están relacionados con la capacidad que posee el profesor de comprender las características propias y distintivas de sus estudiantes |
| Conocimiento acerca del contexto educacional | Dice relación a la capacidad del profesor de conocer y comprender el contexto educativo en el cuál se va a desarrollar la labor de enseñanza y aprendizaje |
| Conocimiento relativo a los propósitos y valores educacionales | Están referidos al conocimiento que posee el profesor respecto de los propósitos que persigue la educación como un proceso esencial para la estructura social. |

Fuente: Elaboración propia en base a los planteamientos de Shulman (2001)

⁴ Para efectos de este trabajo investigativo estableceremos una relación muy directa entre los conceptos de saberes y conocimientos docentes. Siguiendo a Shulman entenderemos por conocimiento docente al conjunto de conceptos y teorías que el profesor debe poseer para realizar su labor educativa. En el caso de los saberes, lo entenderemos como el conjunto de conocimientos, identidad y experiencias que el profesor debe poner a disposición del proceso pedagógico.

Dentro de esta caracterización y en concordancia con los contenidos de la tabla, el autor añade: *“entre estas categorías, el conocimiento pedagógico de los contenidos adquiere particular interés porque identifica los bagajes distintivos de conocimientos para la enseñanza”* (Shulman: 2001; 175). En virtud de esta referenciación conceptual nos parece adecuado señalar en términos de análisis, que cuando nos referimos a los saberes y conocimientos docentes estamos haciendo referencia a un conjunto de elementos sobre los cuales se basa el proceso de formación inicial de los profesores y que los acompañarán durante todo el desarrollo de su ejercicio profesional, entendiendo que en el transcurso del tiempo, estos saberes y conocimientos se adecuan o actualizan en virtud de nuevos paradigmas y dinámicas sociales imperantes. En este sentido, Tardif (2004) establece que el profesor obtiene sus saberes desde diversos campos de conocimiento y que son principalmente: saberes de formación profesional, saberes curriculares y saberes experienciales. Concluye que el saber es plural y estratégico.

En esta línea de análisis, Korthagen (1999) plantea que durante el siglo XX se realizó una importante investigación desde los campos de la psicología y sociología de la educación, en donde el contenido teórico constituía la base fundamental en la formación y posterior ejercicio de la labor profesional del docente. El autor, argumenta que *“en la formación del profesorado, el deseo de utilizar la mayor cantidad de conocimiento disponible, ha dado lugar a una concepción de formación docente como un sistema en el que expertos trabajando preferentemente en Universidades, enseñan estos conocimientos a los futuros profesores”* (Korthagen: 1999; 4). A su vez enfatiza en esta línea que la base de la formación de conocimiento experto sigue siendo parte principal en el proceso formativo de los docentes, aunque varios estudios han ido demostrando que este conjunto de conocimientos iniciales posee poca capacidad para influir en las prácticas que los profesores realizan durante su ejercicio laboral en la sala de clases.

Considerando los planteamientos aportados, preferentemente, por Shulman y Korthagen en materia de saberes y conocimientos docentes, surge la necesidad de reforzar el enlace entre saberes y práctica, a través de la formulación de una nueva pregunta: *¿Qué prácticas caracterizan a los docentes?* Es una interrogante que resulta importante desarrollar para lograr una breve caracterización general de la función docente. El conjunto de evidencias muestra que los saberes no constituyen la única herramienta que necesita el profesor para lograr desarrollar una intervención pedagógica eficaz en el aula de clases. Frente a la discusión relativa a las prácticas docentes, podemos plantear que existen diversos alcances en este ámbito. De acuerdo a la revisión de la literatura, existe un planteamiento genérico de práctica docente que apunta al conjunto de interacciones pedagógicas que median entre el profesor-alumno y que permiten generar el proceso educativo de enseñanza-aprendizaje.

Respecto de las características de las prácticas docentes, Bronckart (2007) enuncia una posición que plantea que el enfoque práctico reflexivo ha sido la base del análisis de las actuaciones del profesorado en su formación y posterior ejercicio laboral, y que debe ser vista solo como una de las dimensiones formativas. Además, plantea que las prácticas docentes se deben basar en el desarrollo de la actividad lingüística y argumentativa de los

profesores con el objetivo de guiar de mejor forma el proceso de enseñanza, añadiendo que debe hacerse cargo de las características propias de la cultura organizacional de cada escuela. De acuerdo a sus planteamientos, la práctica docente conlleva una relación importante entre la dimensión epistémica y la praxiológica, es decir, un enlace entre teoría y práctica. Korthagen y Kessels (1999), por su parte, plantean que existe una relación importante entre la formación teórica y las prácticas docentes, planteando los conceptos de *Episteme* y *Phronesis* (también en la lógica entre teoría y práctica) y la problemática de la transferencia de conocimientos a través de la práctica docente. Latorre (2009) por su parte enuncia, en base a la referenciación de diversos estudios y autores, que las prácticas pedagógicas se caracterizan por: *“estar sustentadas en creencias, estar fuertemente influenciadas por la primera experiencia profesional, impregnadas de sentido común y saber experiencial, estructurada sobre la base de diseños lineales, dominadas por la posesión de contenidos disciplinares y débiles en términos de los contenidos que debe enseñar”* (Latorre: 2009; 188). Como se puede observar, existe un importante número de factores que pueden caracterizar la práctica docente. Como una forma de analizar de mejor forma los elementos asociados al concepto y características de las prácticas educativas de los profesores, a continuación se presenta una tabla que busca recoger de la mejor forma posible, los conceptos y características descritas por los autores citados en los párrafos precedentes:

Tabla Nº 2: Características y alcances del concepto práctica docente

| Tipo de práctica | Características |
|--|---|
| Práctica reflexiva | Tipo de práctica basada en el conjunto de saberes y conocimientos del docente, que han sido ejecutadas conscientemente. |
| Práctica impulsiva | Tipos de práctica desconocidas por el docentes pero que se encuentran presentes en el actuar del docente en la sala de clases |
| Práctica contextualizada | Práctica docente que se basa en la consideración de factores de contexto cultural, social, político y económico en que se desarrolla la actividad docente |
| Práctica basada en la experiencia | Práctica que se funda en el conjunto de vivencias que ha experimentado el docente durante su ejercicio profesional |
| Práctica sustentada en la formación inicial como docente | Práctica que se basa en el enfoque práctico reflexivo como modelo predominante en la formación inicial docente |

Fuente: Elaboración propia en base a los planteamientos de los autores citados

De acuerdo a los elementos esgrimidos, en lo concerniente a saberes, conocimientos y prácticas docentes, es posible concluir que se puede realizar una caracterización inicial de la labor docente a través de estos elementos. Sin embargo, para comprender en forma integral los aspectos que están insertos en la labor actual de los docentes, es necesario incluir una serie de otras dimensiones que permitan observar en su real complejidad, la labor profesional docente. Concordamos con la siguiente frase *“Estamos lejos de los momentos en los que se pensaba que el bagaje de conocimientos adquiridos en la formación inicial docente, unido al valor de la experiencia como fuente de aprendizaje en la práctica, podía resultar suficiente para ejercer el trabajo de docente”* (Marcelo y Vaillant: 2009; 75). En virtud de estos planteamientos, incluiremos otros elementos de análisis en las secciones siguientes de este trabajo que vinculen saberes, conocimientos y

prácticas docentes con la profesionalización de la docencia y su importancia para el mejoramiento de la escuela.

Profesionalización de la docencia y su importancia en el mejoramiento de la escuela

Antecedentes referenciales

Hemos revisado brevemente una serie de elementos insertos en los saberes, conocimientos y las prácticas docentes. En esta sección queremos analizar las implicancias que tiene el proceso de profesionalización de la docencia, sus desafíos y su nivel de importancia en el mejoramiento de la escuela. Para el logro de este objetivo hemos formulado la siguiente pregunta: *¿Qué elementos están insertos en los actuales procesos de profesionalización y desarrollo de los docentes?*

Para abordar esta interrogante, en primer término, queremos plantear que el proceso de profesionalización de la docencia ha formado parte de las discusiones y acciones en política educativa en los últimos años. Esto se ve reflejado en informes nacionales, como es el caso del Marco para la buena enseñanza del Ministerio de Educación. A nivel internacional se pueden citar los documentos del Programa de promoción de la reforma educativa en América Latina y el Caribe (PREAL) y los emanados por parte de la Secretaría de Educación del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

Respecto al tema de la profesión docente, Avalos (2000) plantea inicialmente una referencia conceptual en relación a la formación de profesores, presentando en primer término un esquema de desarrollo basado en la experiencia de ex – países coloniales de África, Asia y el Caribe Anglófono, la que sigue los planteamientos de C.E. Beeby⁵, junto con el esquema presentado por Hargreaves sobre la base de países como Inglaterra, Estados Unidos y Canadá. La autora señala que hay coincidencias entre estos dos esquemas de profesión docente, en términos de que los profesores durante la etapa colonial y post colonial eran vistos como pre – profesionales, realizando la ejecución de tareas de enseñanza aprendidas artesanalmente o cuidadosamente diseñadas por otros y utilizando herramientas didácticas para su trabajo. Posteriormente, indica que para ambos enfoques citados la profesión docente comenzó a adquirir un carácter científico, es decir, se formaliza e institucionaliza un proceso sistemático de formación pedagógica para que los profesores puedan ejecutar la labor de diseñar clases, impartir enseñanza y evaluar resultados de aprendizaje. Esta última etapa señalada ha conllevado desde diversas perspectivas un proceso constante de profesionalización de la labor docente, no exenta de múltiples discusiones técnicas y políticas.

En lo que respecta al caso chileno, Nuñez (2007) establece que el desarrollo y la profesionalización de la docencia ha pasado por una serie de etapas, destacando las que se relacionan con la dictación de la Ley de instrucción primaria de 1860, la institucionalización del Estado Docente, la formación de profesores normalistas, la

⁵ Clarence Edward Beeby fue un educador neozelandés que realizó una importante contribución en materia de desarrollo de un sistema de educación moderna.

formación de profesores a nivel universitario, las que emanaron de las reformas de la década de los 80 y 90, hasta la derivadas del actual contexto de la profesión docente en el marco de la actual sociedad del conocimiento.

Desarrollo y profesionalización de la docencia

Hemos descrito un breve marco referencial respecto de la evolución del proceso de desarrollo de la labor docente, tanto a nivel internacional como nacional. Ahora es pertinente desarrollar un análisis específico relacionado con las características que ha tenido este proceso de profesionalización de los maestros. Para efectos conceptuales seguiremos la línea expresada por el Ministerio de Educación de Chile (2006), que establece en términos generales al proceso de profesionalización docente como el conjunto de procesos y actividades que posibilitan el perfeccionamiento de los docentes en términos de conocimientos, estrategias pedagógicas y desarrollo de habilidades que le permitan mejorar la eficacia de su labor educativa.

En lo relativo, específicamente, a desarrollo profesional docente, volvemos a citar a Avalos (2000), la que enuncia una serie de elementos constitutivos de una política sistemática de desarrollo profesional docente, entre los cuales destacan: *“formación inicial apropiada y vinculada a los cambios del sistema educacional, desarrollo social y profesional del docente, actualización de conocimientos e información de cambios en el sistema educacional”* (Avalos: 2000; 20)

Por su parte, Darling Hammond y McLaughlin (2003) señalan en materia de desarrollo profesional docente, que este proceso debe incorporar a los maestros en tareas concretas de enseñanza que enriquezcan los procesos de aprendizaje, que estén basados en la reflexión y experimentación en un ambiente de colaboración con la comunidad docente, con los estudiantes, de manera continua e intensiva y que se vinculen directamente con los aspectos de cambio escolar. Las autoras enfatizan el llamado a abandonar las viejas normas y modelos de capacitación tradicionales, ya que la labor docente de hoy tiene mayores grados de complejidad en el actual sistema social globalizado, lo que aumenta por cierto las exigencias a las escuelas y profesores por parte de los diversos actores relacionados con el proceso educativo. Por otra parte, Marcelo y Vaillant (2009) establecen que en materia de desarrollo docente es necesario considerar elementos de perfeccionamiento, tanto a nivel individual como colectivo contextualizados en relación directa con la escuela, haciéndose cargo del cambio en las visiones y demandas que tiene la sociedad con el sistema educativo, enfatizando que el desarrollo docente es un herramienta indispensable para la mejora escolar. Borko (2004) también enfatiza que el desarrollo profesional de los profesores es esencial para mejorar las escuelas, estableciendo cuatro elementos para un sistema de desarrollo profesional de los docentes: el programa de desarrollo, los profesores, los facilitadores y el contexto. Asimismo en esta línea de análisis, Hargreaves (2003) plantea que el docente debe desarrollar sus capacidades en virtud del nuevo paradigma de la sociedad del conocimiento, lo que conlleva que el profesor potencie entre otros aspectos, sus capacidades relacionadas con promover el aprendizaje cognitivo profundo,

comprometerse con el aprendizaje profesional continuo, desarrollar la inteligencia colectiva, construir una capacidad para el cambio y promover la confianza en los procesos educativos.

En materia de instrumentos específicos de desarrollo docente en Chile, el Ministerio de Educación (2006) difundió un documento elaborado por el CPEIP⁶, el cual muestra los avances en esta materia en el contexto de las reformas educacionales que se implementaron en Chile durante la década de los noventa. Se mencionan una serie de programas de desarrollo docente, en donde se enfatizaron aspectos relacionados con actualización curricular de contenidos, el fomento de aprendizajes colectivos entre pares educadores, el fortalecimiento de comunidades de aprendizaje y desarrollo docente, fortalecimiento de la estrategias pedagógicas para la enseñanza, mejoramiento de los conocimientos disciplinares y de las didácticas específicas. Siguiendo la línea de desarrollo permanente de los docentes, Feiman (2001) plantea un modelo de desarrollo de un plan de estudios que le permita al profesor aprender y desarrollarse a través del tiempo.

Tomando en consideración los planteamientos descritos por los diversos autores citados y las evidencias propias de instrumentos de desarrollo docente en Chile, a continuación se muestra a modo de síntesis, las principales características que a nuestro juicio representan los ámbitos de desarrollo y análisis sobre los que se está basando el proceso de profesionalización docente:

Tabla Nº 3: Características de la profesionalización y desarrollo docente

| Ámbito de desarrollo y análisis | Características |
|---------------------------------|---|
| Ámbito disciplinar | Perfeccionamiento continuo en la actualización de conocimientos específicos para el trabajo del docente en un área del conocimiento. |
| Ámbito pedagógico | Actualización de conocimientos y habilidades para aumentar la eficacia de las intervenciones pedagógicas en la sala de clases. |
| Ámbito curricular | Actualización y conexión de los saberes docentes con el conjunto de nuevos contenidos curriculares establecidos en los nuevos programas de estudio |
| Ámbito didáctico | Perfeccionamiento a nivel de la didáctica específica que debe desarrollar el docente en su campo de acción educativo. |
| Ámbito contextual | Desarrollo de nuevos conocimientos y habilidades para fortalecer la capacidad del docente de conectar su labor educativa con los diferentes contextos sociales, culturales, económicos y políticos, al servicio del desarrollo integral de los educandos. |
| Ámbito escolar | Desarrollo de nuevos conocimientos y habilidades que permitan establecer una relación directa entre la profesionalización y desarrollo docente con el mejoramiento de la escuela. |

Fuente: Elaboración propia en base a los autores citados en materia de desarrollo docente

En definitiva nuestro análisis ha considerado que la profesionalización y desarrollo docente se está desarrollando sobre la base de factores multidimensionales y que buscan hacerse cargo en forma integral de la importancia de este proceso continuo. De

⁶ Centro de Perfeccionamiento , experimentación e investigaciones pedagógicas, organismo dependiente del Ministerio de Educación de Chile

esta forma se estará en condiciones de dar una mejor respuesta a este ámbito del sistema escolar, frente a los actuales paradigmas imperantes como lo son la sociedad del conocimiento y los nuevos requerimientos de los sistemas en lo que está circunscrita la escuela y la educación (sistemas político, social y económico).

Para finalizar el análisis respecto del proceso de profesionalización y desarrollo docente, nos plantearemos la siguiente interrogante: *¿Qué tipo de profesores necesita nuestro sistema escolar?* La pregunta recientemente enunciada tiene diversas aristas, de alguna forma viene a problematizar la tensión tradicional que existe entre el “ser” y el “deber ser” de la función docente. Ya contamos con una serie de referencias que aluden a los ámbitos de saberes, conocimientos y prácticas docentes, es decir relacionadas preferentemente a la naturaleza del “ser”. Nos parece necesario buscar una conexión con el “deber ser” que está principalmente referido a lo que la sociedad y los actores del sistema educativo esperan de sus profesores.

Para precisar este análisis, queremos mostrar brevemente un instrumento de política educativa impulsado por el Gobierno de Chile en materia de observar un conjunto de atributos en materia de conocimientos y habilidades que se espera deben tener los profesores chilenos. Nos referimos al Marco para la Buena enseñanza, una medida impulsada durante el transcurso del año 2003, circunscrito dentro de una serie de medidas que buscaban mejorar los resultados del proceso educativo en las escuelas de nuestro país, y en donde se establece que la labor docente tiene un rol fundamental en el logro de este propósito.

A continuación en la siguiente tabla, se muestra en forma breve la descripción y alcances técnicos de los dominios en los cuáles se deben enmarcar las prácticas docentes eficaces por parte de nuestros profesores:

Tabla Nº 4: Dominios descriptivos del Marco para la buena enseñanza en Chile

| Dominios | Descripción | Criterios a considerar en el dominio mencionado |
|--|--|---|
| Preparación de la enseñanza | Se refieren tanto a la disciplina, principios y competencias pedagógicas necesarias para organizar el proceso de enseñanza. | <ul style="list-style-type: none"> • Dominar los contenidos de la disciplina que enseña. • Conocer las características, conocimientos y experiencias de sus estudiantes. • Dominar la didáctica de las disciplinas que enseña. |
| Creación de un ambiente propicio para el aprendizaje | Se refiere al entorno de aprendizaje, es decir al ambiente y clima en los que se desenvuelve el proceso de enseñanza y aprendizaje. | <ul style="list-style-type: none"> • Establecer un clima de relaciones de aceptación, equidad, confianza, solidaridad y respeto. • Establecer y mantener normas de convivencia en el aula • Establecer un ambiente organizado de trabajo y disponer de los espacios y recursos en función de los aprendizajes. |
| Enseñanza para el aprendizaje de todos los estudiantes | Se incorporan todos los aspectos relacionados con lograr el involucramiento y compromiso real de todos los estudiantes en el proceso de enseñanza. | <ul style="list-style-type: none"> • Comunicar en forma clara y precisa los objetivos de aprendizaje. • El contenido de la clase es tratado con rigurosidad conceptual y es comprensible para los estudiantes. • Se promueve el desarrollo del pensamiento. |

| | | |
|---------------------------------|---|--|
| Responsabilidades profesionales | Está asociado a las responsabilidades de tipo profesional, en donde el docente demuestra su compromiso en que todos los alumnos aprendan. | <ul style="list-style-type: none"> • El profesor reflexiona sistemáticamente sobre su práctica. • Construye relaciones profesionales y de equipo con sus colegas. • Propicia relaciones de colaboración y de respeto con los padres y apoderados. |
|---------------------------------|---|--|

Fuente: Marco para la buena enseñanza, Ministerio de Educación: 2008.

Como puede observarse en la tabla adjunta, son cuatro los dominios que se establecen como centrales en la buena actuación de un docente en la sala de clases. El primero de ellos está referido al nivel de preparación que el docente tiene para conducir el proceso de enseñanza y donde los principales criterios de logro apuntan al buen dominio de los contenidos en la disciplina que enseña, junto con el dominio de la didáctica de la disciplina en la que se está desarrollando el proceso formativo. El segundo dominio señalado, está relacionado con la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje donde adquiere relevancia la creación de un ambiente positivo para el desarrollo de la labor de docencia. El tercero de los criterios, apunta al logro de resultados de aprendizaje de todos los estudiantes, haciendo especial énfasis al desarrollo del pensamiento de los educandos. Finalmente, el Marco para la buena enseñanza establece la dimensión de responsabilidades profesionales, la que apunta principalmente a un proceso de reflexión continua respecto de la efectividad y pertinencia de las acciones docentes impulsadas, que van en directa relación con los marcos de acción dados por el establecimiento educacional y los niveles de comunicación entre pares docentes y los padres-apoderados de los educandos.

En definitiva, el Marco para la buena enseñanza nos muestra una serie de factores que permiten evidenciar que existe una preocupación por parte de la política educativa, de observar y mejorar continuamente el conjunto de variables que inciden en un proceso de aprendizaje eficaz, y que sitúan al profesor en un rol de primera importancia, haciéndose cargo de factores relacionados con los conocimientos, habilidades, normas éticas y contextuales para enfrentar de forma integral lo que conlleva la labor docente. Desde luego este instrumento y sus planteamientos no ha estado exento de discusiones y confrontaciones entre los diversos actores de nuestro sistema educativo, lo que deja de manifiesto que en estas materias no es siempre posible llegar a plenos consensos.

La importancia del desarrollo de la profesión docente en el mejoramiento de la escuela

Hemos desarrollado recientemente una serie de elementos de análisis relacionados con el tema de la profesionalización y del desarrollo docente, observando su marco histórico y las características principales sobre lo que se está desarrollando en este proceso y cómo se conecta con los requerimientos, en términos de competencias y desarrollo de habilidades esperadas de nuestros profesores en el contexto del Marco para la buena enseñanza. En este sentido consideramos necesario precisar *¿cuál es la importancia que tiene la profesionalización y desarrollo de los profesores con el mejoramiento de la escuela?*

Para generar una argumentación y postura en esta materia, podemos señalar que en base al conjunto de evidencias disponibles en la materia, el desarrollo continuo de la profesión docente genera múltiples beneficios para la política educativa, para el sistema educativo, para los educandos, para otros actores del ámbito escolar y para el mejoramiento de la escuela como espacio donde se desarrolla preferentemente la labor educativa. Nuestro planteamiento reflexivo apunta a relevar la relación entre el desarrollo docente y este último elemento, es decir, la mejora de la escuela.

Desde esta perspectiva pensamos que puede resultar interesante tomar elementos relativos al enfoque del desarrollo docente basado en la escuela, que ha sido nutrido desde diversos marcos teóricos tales como el cognitivo-reflexivo, aprendizaje situado en contexto, teoría crítica de la educación, teorías de aprendizaje adulto, por nombrar a los más significativos. (Ministerio de Educación de Argentina: 2010; 6). Cuando nos referimos al desarrollo docente basado en la escuela, seguimos en términos generales el análisis de los planteamientos de Vezub (2007) en donde se considera a la escuela como una organización central del proceso educativo, en donde sus actores (entre ellos los profesores) deben ser capaces de diseñar e implementar las mejores estrategias para resolver los problemas y desafíos educativos en el contexto específico donde se desenvuelve su desarrollo profesional. *“La capacitación centrada en la escuela permite que se detecten situaciones reales y significativas para un determinado grupo de maestros, los que se convierten en objeto de reflexión y análisis”* (Vezub: 2007; 13).

Por otra parte Perrenoud (2004), también observa un elemento importante a considerar y que dice relación con promover y facilitar el desarrollar de una práctica reflexiva en la labor docente, ya que permite un importante desarrollo para los individuos, la comunidad y la escuela. Es importante destacar en este apartado que consideramos interesante incorporar este enfoque a la discusión de profesionalización y desarrollo docente en nuestro país, como una perspectiva que actué como complemento a visiones imperantes en nuestra realidad educativa tales como el desarrollo docente y sus aportes a los resultados de aprendizaje y al aumento de la efectividad del sistema educativo. Como ya lo hemos señalado, frente a demandas más complejas por parte de la sociedad hacia las escuelas, sus procesos y sus profesores, consideramos que fortalecer el desarrollo docente debe ir en directa relación con la escuela, la que permitirá seguir avanzando en materia de hacernos cargo de la multiplicidad de desafíos educacionales que debe enfrentar nuestro país en los próximos años, sobre todo pensando en que estamos alcanzando el umbral de desarrollo como país.

Conclusión

Durante el desarrollo del presente ensayo, hemos realizado un recorrido desde la descripción de los saberes, conocimientos y prácticas docentes, pasando por el análisis de la profesionalización y desarrollo de profesores, la observación de los atributos que en general deberían tener los profesores para apoyar a la formación de individuos insertos en una sociedad democrática hasta la conexión de este proceso de desarrollo con el mejoramiento de la escuela. Se ha buscado realizar este recorrido en el contexto de la importancia que tiene el mejoramiento continuo de las capacidades de los profesores y su aporte al mejoramiento de la escuela, sin dejar de mencionar diversas posturas respecto a cómo se entiende y aborda el tema de la profesionalización de la docencia.

En este sentido y a modo conclusivo se hace necesario en primer término retomar nuestra pregunta central de investigación: *¿Qué saberes, conocimientos y prácticas caracterizan a los docentes y cuál es la importancia de su continua profesionalización en el contexto del mejoramiento de la escuela?*

Hemos podido observar y analizar durante el desarrollo de este ensayo, que el proceso de profesionalización docente se basa inicialmente en el desarrollo de diversos tipos de saberes y conocimientos (disciplinares, didácticos, pedagógicos, experienciales, entre otros) y las prácticas docentes propias de los profesores en la sala de clases (reflexivas, impulsivas, contextualizadas, basadas en la experiencia, entre otras). Complementariamente hemos delimitado una referenciación y análisis en orden a la evolución y alcances del concepto de profesionalización y desarrollo docente, constatando enfoques y contextos históricos que muestran los inicios incipientes del desarrollo docente a nivel internacional y nacional en forma rudimentaria hasta el fortalecimiento de acciones impulsadas por diversos países en orden a darle una categoría más científica a la formación y perfeccionamiento de los maestros, las que se han visto reflejadas en forma concreta en la formación a nivel universitario de los profesores y a políticas educativas de perfeccionamiento continuo, solo por nombrar las acciones más relevantes. Finalmente establecimos que la profesionalización docente genera importantes beneficios para el sistema educativo, enfatizando en nuestro ensayo los impactos positivos en la escuela, sobre la base de plantear un enfoque de desarrollo docente basado en la escuela que permita incorporar en forma complementaria mayores perspectivas de desarrollo educativo respecto de las que predominan actualmente en nuestro país (por ejemplo efectividad escolar y mejora de rendimientos individuales).

Dentro de las líneas reflexivas finales, nos parece prudente recordar lo planteado por Darling Hammond (2012), quién estableció que uno de los desafíos importantes en materia de éxito escolar es continuar construyendo capacidades profesionales en los docentes para que desarrollen prácticas que le permitan a los estudiantes alcanzar los nuevos estándares de aprendizaje acordes a los nuevos tiempos.

En materia de agenda educativa nacional, debe seguir existiendo una constante preocupación relativa a la función docente en la escuela y a la necesidad de un contaste

desarrollo y perfeccionamiento profesional. Ciertamente, estamos frente a un nuevo escenario en nuestro sistema educativo. Por una parte, nos encontramos inmersos en una estructura social más dinámica y compleja con cambios cada vez más vertiginosos. Por otra parte, la escuela como objeto de análisis del sistema escolar, también ha ido adquiriendo mayor complejidad y en esta línea el rol del profesor en este nuevo escenario resulta imprescindible para que esta entidad se haga cargo de las actuales demandas en términos de conocimientos, habilidades e inserción de los alumnos a una sociedad democrática, que es parte de la postura que hemos adoptado en términos de lo que se espera de nuestro sistema educativo.














Dentro del conjunto de evidencias recopiladas y analizadas en el presente texto, también fue relevante analizar la discusión relativa a lo que se espera de nuestros docentes chilenos, por ejemplo en el contexto del *Marco para la buena enseñanza*. Este instrumento analizado nos refuerza la idea de concluir este trabajo, considerando también que es necesario avanzar en el diseño de políticas educativas que refuercen las capacidades de nuestros profesores como un factor esencial para la mejora de la escuela, ya que consideramos que no podemos analizar el desempeño docente sin vincularlo directamente con la gestión escolar. Es en este sentido que nos parece pertinente enunciar dos preguntas que podrían servir para desarrollar un nuevo ensayo en la línea de profesionalización de profesores, estas interrogantes son: *¿Cuáles son las creencias de nuestros profesores y como se conectan concretamente con sus saberes y prácticas en el proceso educativo? ¿Qué tipo de vinculación existe entre los saberes, creencias y prácticas de nuestros docentes con los actuales procesos de mejora de la escuela?* Ciertamente este ejercicio investigativo ha buscado contribuir a relevar la importancia del desarrollo de investigaciones relacionadas con los docentes.


No podemos dejar de reconocer la importante labor y esfuerzo de nuestros docentes en todos los niveles de enseñanza en nuestras escuelas, puesto que la función del profesor es compleja y muchas veces incomprendida. Para el ejercicio de esta profesión hay muchos elementos de ciencia pero también de arte, ya que lograr desarrollar aprendizajes y competencias en otros individuos es una tarea difícil, porque no solo imperan aspectos técnicos y de recursos, también influyen factores de contextuales, culturales y sociales. Tal como lo planteó Adams⁷ *“Los profesores afectan a la eternidad; nadie puede decir donde se termina su influencia”*. A su vez, Hargreaves (1996) estableció un análisis muy relevante para reforzar nuestras conclusiones, el que señala que al enfrentarnos a un cambio tan importante como es la transformación a una sociedad postmoderna, por añadidura conlleva a cambiar la estructura escolar y sobre todo al profesorado.


Será una constante necesidad incorporar a los profesores a las discusiones relativas al mejoramiento educativo y de la escuela. Sin este protagonista esencial en el debate, se corre el riesgo de volver vivir experiencias pasadas en orden a que las decisiones e instrumentos en materia de mejora de la escuela no llegaran finalmente a la sala de clases.


⁷ Henry Brooks Adams fue un destacado historiador estadounidense (1838-1918). Entre sus obras destaca *“The Education of Henry Adams”*, escrita en 1918.


Bibliografía


-  **Avalos, Beatrice:** “El desarrollo profesional de los docentes. Proyectando desde el presente al futuro”. Documento de apoyo, Seminario sobre perspectivas de la Educación en América Latina y el Caribe”, año 2000.
-  **Borko, H.:** “Professional Development and Teacher Learning: Mapping the Terrain”, American Educational Researcher Journal, vol. 33, No 8, PP. 3-15, año 2004.
-  **Bronckart, J.P. :** “El análisis de las prácticas como técnica de formación y desarrollo”. *Cultura y Educación*, 19 (2), 123-134, año 2007.
-  **Darling Hammond, Linda; McLaughlin; Milbrey:** “El desarrollo profesional de los maestros. Nuevas estrategias y políticas de apoyo”. Cuadernos de discusión N°9, Secretaría de Educación pública, Argentina, año 2003.
-  **Darling Hammond, Linda:** “Educar con calidad y equidad. Los dilemas del siglo XXI”. Centro de innovación en Educación de la Fundación Chile, año 2012.
-  **Day, C.:** “Formar Docentes: cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado”. Editorial Narcea. / Cap 3 Experiencia, maestría y competencia para comprender el desarrollo docente., año 2005.
-  **Dewey, John.** “Democracia y Educación”, Editorial Morata, España, año 1981 (en base a la obra original de 1916).
-  **Dussel, I.:** “Impacto de los cambios en el contexto social y organizacional del oficio docente” en: El oficio docente compilador E.Tenti, Editorial Siglo XXI, Argentina, año 2007.
-  **Feiman-Nemser, S. :** “From Preparation to Practice: Designing a Continuum to Strengthen and Sustain Teaching”. *Teacher College Record*, 103 (6), 1013-1055, año 2001.
-  **Hargreaves, A.:** “Profesorado, Cultura y Postmodernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado”. Editorial Morata, Madrid. Cap.1 El Cambio, año 1996.
-  **Hargreaves, A. :** “Enseñar en la sociedad del conocimiento”, Capítulo 1, Editorial Octaedro, España, año 2003.
-  **Korthagen, F.; Kessels, J.A.:** “Linking theory and practice: changing the pedagogy of teacher education”. *Educational researcher* vol. 28 (4), 4-17, año 1999.
-  **Latorre, Marisol:** “Prácticas pedagógicas en la encrucijada: argumentos, lógicas y razones de los actores educativos”. *Revista pensamiento educativo*, volumen 44-49, pp. 185-210, año 2009.


 **Marcelo García, C., & Vaillant, D.** : “Desarrollo profesional docente: cómo se aprende a enseñar”. Editorial Narcea, Madrid, España. Capítulo 7 Nociones y Alcances pp. 75-82 / Cap. 8 Materias y Contenidos p. 83-94, año 2009.


 **Ministerio de Educación de Chile:** “Marco para una buena enseñanza”, Santiago, año 2008.


 **Ministerio de Educación de Chile:** “Formación continua de docentes: un camino para compartir, 2000-2005. Centro de Perfeccionamiento, experimentación e investigaciones pedagógicas CPEIP, Santiago, Chile, año 2006.


 **Ministerio de Educación de Argentina:** “Desarrollo profesional docente centrado en la escuela”. Documento Preliminar, Instituto Nacional de Formación docente, Argentina, año 2010.


 **Nuñez, Iván:** “La profesión docente en Chile: saberes e identidades en su historia”. Revista Pensamiento educativo, volumen 41, N°2, pp. 149-164, año 2007.

 **Perrenoud, Ph.:** “Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica”. Editorial Grao, Barcelona. Cap. 7 “De la práctica reflexiva al trabajo sobre el habitus”, año 2004.

 **Schiefelbein, Ernesto; Valenzuela Jorge; Vélez, Eduardo:** “Factores que afectan el rendimiento académico de la educación primaria. Revisión de la literatura de América Latina y el Caribe”, año 1995.

 **Shulman, L.** “Conocimiento y enseñanza”, Revista *Estudios Públicos*, 83, invierno, año 2001.

 **Tardif, M.** (2004) Los saberes del docente y su desarrollo profesional, Editorial Narcea, España, cap. 2-3, año 2004.

 **Vezub, Lea:** “La formación y el desarrollo profesional docente frente a los nuevos desafíos de la escolaridad”. Revista de curriculum y formación del profesorado, Buenos aires, Argentina, número 111, año 2007.